FONDA "FRANCESA,,
SALAMANCA, 9, 2.°
CÓMODAS HABITACIONES CON CALEFACCIÓN
Pensión económica
SE SIRVEN CUBIERTOS
de tres pesetas en adelante

Tintorería al vapor
DE
JUAN ESCUDERO
Despacho: Condes de Villaleal, 2
Talleres. Serrano Alcázar, 32
NO EQUIVOCARSE

ACEITES, VINOS, LICORES, CONSERVAS NARANJAS LIMONES, ALMENDRAS, PASAS, HIGOS, ARROZ. ETC., ESPECIAS, TEJIDOS, BORDADOS, CRISTALERIA, BALDOSAS, AZULEJOS, MINERALES MAQUINARIA, MONEDEROS DE PLATA, ORFEBRERIA CALZADOS. ETC.

son entre otros los artículos que diferentes casas de todos los países del extranjero solicitan comprar en España anunciando al efecto sus demandas en la antigua y popular

Revista Mercantil Internacional

"AFRICA Y AMERICA"

de Barcelona, por ser la Revista comercial española de mayor circulación en España y la más conocida en el extranjero.

SUSCRÍBASE O ANUNCIE EN ELLA Y TENDRÁ CONOCIMIENTO DE TALES DEMANDAS

SUSCRIPCIÓN: 15 pesetas al año con derecho a un regalo anuncio gratuito.

TIRADA ACTUAL: 18.000 ejemplares

DIRECTOR: A. Ballarga y Villader

OFICINAS: Consejo de Ciento, 270

BARCELONA

SE VENDE

una tartana en muy buen uso; para verla y tratar, en el Parque de Canalejas, huerta del «Majito».

Máquinas para coser y bordar Máquinas para hacer medias.
Accesorios y agujas de varios sistemas.
Aros de bordar Aceite
Por su elegancia, economía, y buenos resultados, son conocidas en todo el mundo
Concesionario en esta provincia:
SENÉN DE FRIAS
Condes de Villaleal, 13
ALBACETE

PAGEOL
Enérgico antiséptico urinario

Blenorragias agudas y crónicas
Prostatitis
Estrecheces
Albuminuria
Cistitis

El solo y único tratamiento para curar la blenorragia es el PAGEOL; los resultados no tardan y son tales, que verdaderamente sería muy difícil querer exigir más e imposible hacer mejor

Dr. HENRY LABONNE
de la Facultad de París, Licenciado en Ciencias
Médico especialista

Venta en Farmacias

Preparado en los Laboratorios del CRODONAL

Las heridas del Amor se curan con PAGEOL

Obra pronto y radicalmente
Suprime los dolores de la micción.
Evita toda complicación

10 GRANDES PREMIOS
Comunicación
Academia de [illegible] París
(3 Diciembre [illegible]
Establecimiento Chatelain
2, rue de Valenciennes - Paris

Para evitar falsificaciones exíjase rechazarse como ilegítimo todo producto que no lleve en encarnado este sello "EL HOMBRE DE LAS TENAZAS"

Concesionario para España: J. R. RICARD - Tresd. 29 - BARCELONA - Apartado 718

BANCO DE AHORRO Y CONSTRUCCION
SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO
Domicilio social: Prim, 5 —Madrid
Cuenta actualmente con 16.891 socios, y un capital suscrito de 24.000.000 de pesetas
Opera exclusivamente con sus asociados, facilitándoles vivienda propia, fincas agrícolas, anticipo para estos fines, etc., etc. En su primer ejercicio (1923) repartió a sus asociados el 6 por 100 de beneficios
PARA DETALLES DIRIGIRSE A
Mariano Molina, Concepción, 21, Albacete

-:- FERRERO -:-
MUEBLES DE LUJO
Fabricación propia :: Modelos exclusivos
TAPICERÍA - CORTINAJES
PRECIOS SIN COMPETENCIA
30 por 100 más barato que los establecimientos de Madrid y Valencia
M. Villena, 9.—Albacete

LA EXPERIENCIA DEMUESTRA QUE
LOS CHOCOLATES Y DULCES
MATIAS LOPEZ
SON LOS MEJORES DEL MUNDO
Pedidlos en todos los Ultramarinos y confiterías

EN LA CARBONERIA — **Industria importante privilegiada**

de la calle de Concepción, de Cándido Córcoles, se venden carbones de las clases siguientes:

Carbón vegetal, primera clase, a precio de tasa, 0'28 pesetas kilo.

Carbón piedra para cocinas, a 5 pesetas quintal.

Antracita para calefacciones, a 7 pesetas idem.

Idem menuda para salamandras y motores, 6'75 id.

Picón, a 20 pesetas los 100 kilos.

Cisco cribado, a 2 pesetas arroba.

Idem con tierra, a 1'75 id. id.

y de primera necesidad. A las personas industriales y a las familias en general. Con un capital de 150 a 200 pesetas, manejadas por el mismo, y con solo tres días de trabajo cada semana, se consigue de 6 a 7 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas e impresas a todo el que las pida, mandando en sellos 25 céntimos a Paulino Landaburu (Alava) Vitoria.

Clemente Vergara Royo
Procurador de los Tribunales en ejercicio

DE LA CASA EDITORIAL SATURNINO CALLEJA

LAS DESHONRADAS

POR

CAROLINA INVERNIZIO

TOMO SEGUNDO

la joven la despidió, volvió a entrar en la habitación de Antonia, y le preguntó si quería el café

—No os doy las gracias por vuestro cuidado, pero deseo dormir todavía.

—Descanse usted, —contestó Carret que deseaba ardientemente ir a ver a sus señores y saber lo que había sucedido; volveré más tarde, y si necesita algo de mí podrá advertirme por Toniotto que estará en la sala esperando vuestras órdenes.

Antonia se alegró de esa noticia, pero contestó cerrando los ojos.

No necesito nada, gracias.

Se puso entretanto a escuchar y oyó como Carret ordenaba al joven que no se moviera del salón.

Quedó acostada por algunos minutos todavía; después se echó a tierra y se vistió rápidamente y abriendo la puerta de su cuarto llamó con voz conmovida.

—¡Toniotto!

El joven se le presentó ruborizándose sin saber cómo mirarla.

—¿Qué desea usted, señora? —balbuceó obsequioso.

Antonia se le aparecía como una visión divina, con su traje de lana blanca que le dejaba los brazos y el cuello medio desnudos, con sus cabellos dorados esparcidos sobre los hombros como un manto de oro.

—Quisiera hablar un momento contigo —dijo Antonia con voz acariciadora. —Entra.

Toniotto obedeció temblando.—¿Qué querrá la señora,—se preguntaba.

El joven había recibido orden de vigilarla diciéndole que estaba enferma del cerebro y que hacía falta saber velar para que no corriera ningún peligro. Nada más sabía, y no creía faltar entreteniéndose con la joven que le inspiraba compasión

Siéntate,—añadió Antonia, mientras el muchacho continuaba mirándola con sus ingenuos ojos.

—¿Te han dicho que estoy enferma, verdad?

—Sí señora.

—¿Y tú lo crees?

Toniotto sintió piedad.

—No sé balbuceó.

—¿Me crees capaz de hacer daño a alguien?

—¡Oh! no señora.

—No obstante lo ves, me tienen aquí encerrada, prisionera, como si hubiese cometido algún delito.

Un collozo la interrumpió, después continuó:

—Sí, tiempo atrás estuve muy mala. Tenía una hermosa niña que me robaron.

Toniotte, muy conmovido, creyó bien decirle:

—Esté usted tranquila, la niña la han encontrado y está muy bien.

Esta vez Antonia dió un grito y agarrando las manos del muchacho, con voz entrecortada por la emoción:

—¿Qué dices? —gritó—¿mi niña ha vuelto? ¿Tú la has visto? Habla, habla por Dios.

Toniotto la miraba trastornado y hubiera dado la mitad de su sangre para que no llorase y poder consolarla.

En su pequeño cerebro empezaba a germinar la idea de que todos eran injustos con la enferma que parecía una virgen dulce e inofensiva.

—No llore usted,—la dijo mientras sus ojos también se humedecían,—yo le diré todo lo que sé. Yo no estoy seguro que la niña, que está en casa sea la suya, pero sé que al señor Celso le llama papá, y abuela a la señora Reimunda, y a menudo corre y juega con la señorita María.

El rostro de Antonia estaba contraído por la cólera, sus labios temblaban y los

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»